



Los alumnos, disfrazados durante su paso por la Plaza Mayor.



Jipis, ninfas y marineros, entre los miembros de la fiesta. | REP. GRÁF: ALMEIDA

El Códex impone su ley

Los alumnos de Derecho llenan de color y diversión la ciudad con su tradicional “procesión del vino”, que arrancó tras un chocolate en el Campus Unamuno

B.H. | SALAMANCA

La diversión fue la auténtica protagonista ayer en el programa de las fiestas del Códex de la facultad de Derecho, que esta semana también ha tenido un marcado acento académico, cultural y deportivo. Pero tras varios días de actividades ayer tocaba cachondeo, algo a lo que estaban dispuestas las hordas de cazafantasmas, de secuestradores de “La Casa de Papel”, tunos, supermanes, pokemons, huevos kinder y hasta sumos en pleno combate.

El reconocido prestigio de la fiesta es tal que hasta Puigdemont se dejó ver envuelto en una estelada, pero con el traje de presidiario por si acaso la jornada acababa mal. La mañana comenzó en la plaza de Bolonia, en pleno Campus Miguel de Unamuno. Chocolate con churros para todos, pero los asistentes optaron por bebidas más frías mientras la charanga comenzaba a animarlos sin mucho éxito al principio. De este modo se dio el pistoletazo de salida a la tradicional “procesión del vino” que llevó al grupo a hacer la parada obligatoria en Medicina, por eso de molestar a los de la facultad rival.

De ahí hasta la Plaza Mayor, donde llegaron casi a las dos de la tarde vigilados de cerca por agentes de la Policía Local en todo momento, para que la celebración no se convirtiera en un botellódromo



Empezaron en el Campus y acabaron donde siempre.



El entorno de la facultad, a media mañana.

En una de las jornadas menos frías de los últimos meses, la celebración se disipó en la zona de Bordadores

itinerante. Siguió destino: los bares de Bordadores, donde los participantes estuvieron este año especialmente a gusto gracias a que las calles de la zona están cortadas por las obras para subsanar una avería en la plaza del Mercado. Un día largo que aún no había terminado, pero esta vez concentrados dentro y fuera de los establecimientos. De nuevo, una fiesta muy vigilada por la Policía. Los agentes no les perdieron de vista hasta que la celebración se disipó

a base de horas, del cansancio y del exceso de “hidratación”.

Todo ello acompañado por uno de los días menos fríos de los últimos meses. El Códex continúa hoy con la entrega de los Premios Códex a la Labor Docente, que recaerán en los profesores José Ramón González Clavijo (Grado en Derecho), Purificación Martín de la Fuente (Grado en Ciencia Política y Administración Pública) y Kerman Calvo Borobia (Grado en Criminología).